



el rescate y la memoria

Historia de la Cátedra de Neurología de la Universidad de Buenos Aires (1887-2007)

Ricardo F. Allegri

*Servicio de Neurología Cognitiva, Instituto de Investigaciones Neurológicas "Raúl Carrea" (FLENI), Buenos Aires, Argentina
Universidad de la Costa (CUC), Barranquilla, Colombia
E-mail: rallegri@fleni.org.ar*

Leonardo Bartoloni

*Servicio de Neurología, Hospital General de Agudos "Abel Zubizarreta"
Buenos Aires, Argentina*

Roberto E. Sica

*Sector Neurología, Instituto de Investigaciones Cardiológicas "Alberto Taquini",
Universidad de Buenos Aires, Argentina*

La neurología argentina tuvo sus orígenes a fines del siglo XIX con la apertura en 1885 del primer servicio hospitalario de enfermedades nerviosas en el Hospital "San Roque" de Buenos Aires, y en 1887 con la creación de la primera cátedra en la Facultad de Medicina de la Universidad de Buenos Aires. Esto sucedía tan solo cinco años después de la creación de la Cátedra de Neurología en la Facultad de Medicina de París, cuyo titular fue Jean-Martin Charcot (1825-1893). Si bien la especialidad fue siguiendo los avatares políticos del país, pasando por períodos de brillantez y otros de oscurantismo, siempre ocupó en el seno de la Universidad de Buenos Aires y por iniciativa de sus profesores un lugar pionero en Sudamérica y a nivel internacional (ver Figura 1) (1).

El objetivo de este trabajo es estudiar el origen, la evolución y la importancia de la Cátedra de Neurología de la Facultad de Medicina de la Universidad de Buenos Aires en el desarrollo de la neurología argentina.

Materiales y métodos

Fueron revisados todos los datos disponibles desde los orígenes hasta el año 2007 (se tomó esta fecha a partir de la cual se encuentran en funciones los profesores titulares actuales) en los archivos de la biblioteca de la Facultad de Medicina de la Universidad de Buenos Aires, de la Asociación Médica Argentina y de la Sociedad Neu-

rológica Argentina. Se realizó una búsqueda en el *Index Medicus*, *Embase*, *Scopus* y *LILACS* (Literatura latinoamericana) con las palabras clave "neurología, historia, Argentina, Facultad de Medicina, Universidad de Buenos Aires". También fueron consultados los artículos de historia aparecidos en la *Revista Neurológica de Buenos Aires*, en la *Revista Neurológica Argentina* y en *Neurología Argentina*. Se revisaron las páginas de internet de la Sociedad Neurológica Argentina y de la Facultad de Medicina de la Universidad de Buenos Aires. Por último se utilizó información relevante de transmisión oral proporcionada por especialistas locales. Esta última fue corroborada al menos por dos fuentes distintas.

Resultados

El desarrollo de la Neurología en el ámbito de la Universidad de Buenos Aires acompañó y guió al de la especialidad en Argentina (1). Tal desarrollo puede ser dividido en períodos que marcan la orientación de las ciencias médicas en el contexto social y político del país: los primeros trabajos neurológicos a partir de los orígenes de la Facultad de Medicina de la Universidad de Buenos Aires (1821-1887); la creación de la cátedra de Neurología en esta universidad (1887-1913), que corresponde a la etapa fundacional y que la convierte en una disciplina independiente; el período de afianzamiento

Resumen

En 1887, sólo cinco años después de que Jean-Martin Charcot fuera designado profesor de Neurología en París, José María Ramos Mejía devino el primer profesor de la especialidad de la Facultad de Medicina de la Universidad de Buenos Aires y también el primero en Sudamérica. Ramos Mejía convocó a tres asistentes, que fueron quienes dieron la orientación inicial a la cátedra: el neuropatólogo Christofredo Jakob, el clínico José A. Esteves y José Ingenieros. A partir de allí, la neurología argentina fue recorriendo una primera etapa de desarrollo clínico-patológico (1913-1941), seguida por otra de orden clínico-semiológico (1941-1987), para finalmente alcanzar su etapa moderna con la creación de las subespecialidades que actualmente se mantienen. La neurología argentina ha hecho importantes contribuciones. Entre las más destacadas se cuentan el diagnóstico de complicaciones neurológicas en enfermedades regionales endémicas como el Chagas, el enfoque clínico de las demencias, y la patogenia de las enfermedades extrapiramidales y de otras degenerativas primarias del sistema nervioso central, en particular la esclerosis lateral amiotrófica. En años recientes, la política de globalización planetaria la ha favorecido permitiéndole participar en proyectos cooperativos internacionales que contribuyeron al rápido crecimiento local de la especialidad.

Palabras clave: Neurología argentina - Cátedra de Neurología - Historia de la Medicina - Universidad de Buenos Aires.

HISTORY OF THE DEPARTMENT OF NEUROLOGY AT THE UNIVERSITY OF BUENOS AIRES (1887-2007)

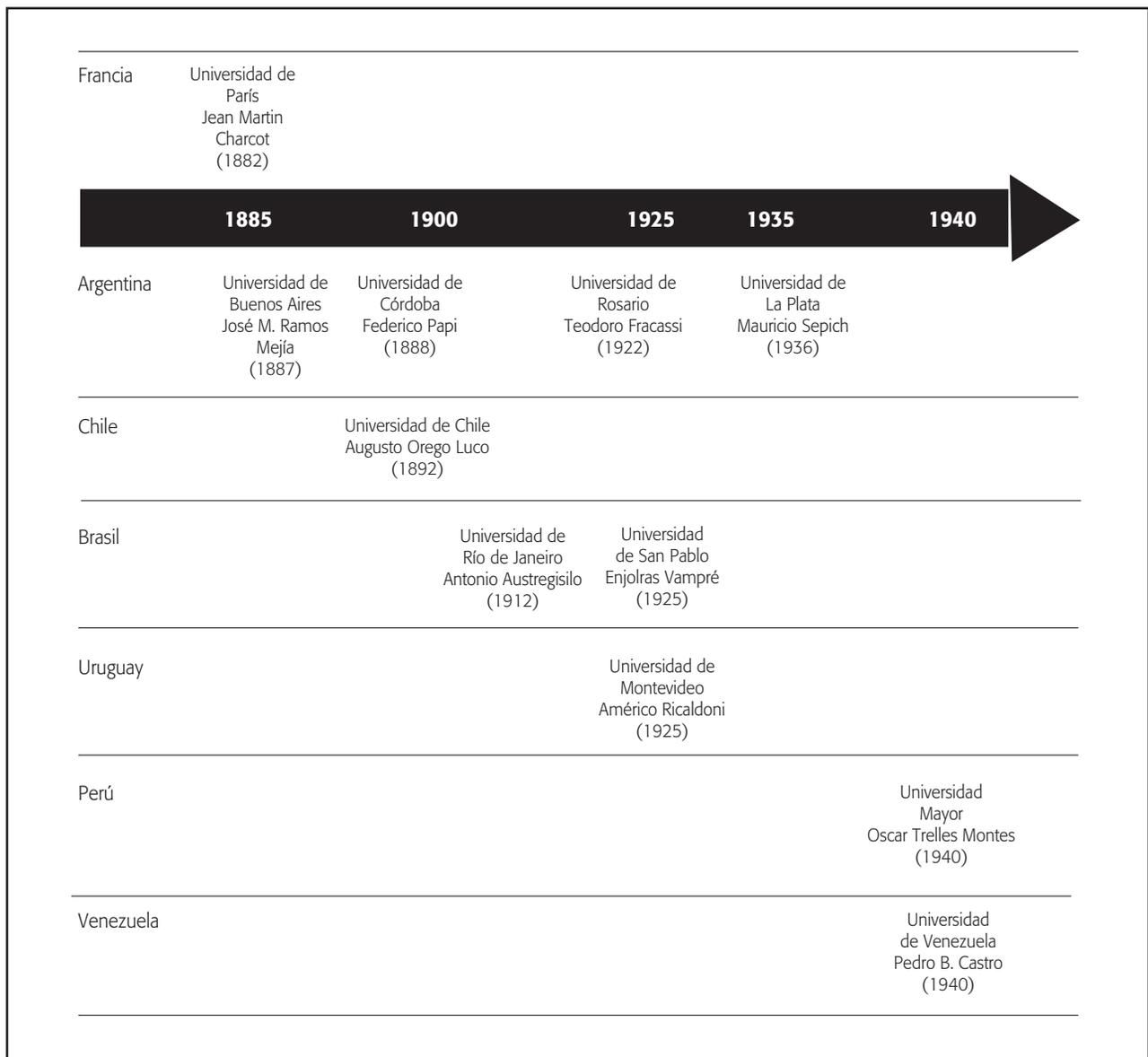
Abstract

In 1887, only five years after Jean-Martin Charcot was awarded the Head of Neurology at "La Salpêtrière" in Paris, José María Ramos Mejía became the first professor of Neurology in South America, at the School of Medicine of the University of Buenos Aires. Ramos Mejía convoked three assistants, the neuropathologist Christofredo Jakob, the clinician José A. Esteves and José Ingenieros. Hence it followed that Neurology in Argentina took a stand based on a clinical neurology-neuropathology approach (1913-1941) followed by a clinical-semiological attitude, finally inserting itself within the modern times (1941-present) by creating subspecialties.

Throughout its history, Argentina has made remarkable contributions to Neurology, such as the diagnosis and pathogenesis of the nervous system involvement occurring in some regional endemic disorders -for instance, Chagas' disease-, the clinical approach to the diagnosis of dementias, and the pathogenesis of extrapyramidal illnesses and other primary degenerative diseases of the central nervous system, mainly amyotrophic lateral sclerosis. On the other hand, in recent years globalization allowed neurologists to participate in international cooperative projects, favoring a swifter development in the practice of this discipline.

Key words: Neurology in Argentina - Department of Neurology - History of Medicine - University of Buenos Aires.

Figura 1. Creación de las cátedras de Neurología en Sudamérica (1).



anatomo-clínico (1913-1941), en el que primaron las grandes descripciones clínicas y sus detalladas correlaciones neuropatológicas; el período clínico neurológico por excelencia (1941-1987), durante el cual llegó a su cumbre la observación clínica-semiológica; y la etapa de la investigación metodológica (1987 a la fecha), con el nacimiento de las subespecialidades.

Los primeros trabajos neurológicos (1821-1887)

En 1810 se produjo la Revolución de Mayo y se creó una junta de gobierno autónomo en Buenos Aires, que culminó en 1816 con la declaración de la independencia del reino de España y el nacimiento de Argentina como república soberana. Hasta ese momento los estudios universitarios se llevaban adelante en Europa. La creación de

la Escuela de Medicina de la Universidad de Buenos Aires en 1821 por el gobernador de Buenos Aires Martín Rodríguez fue impulsada por su ministro Bernardino Rivadavia. El material de enseñanza, así como el modelo usado en los primeros años, fue casi exclusivamente de origen francés e italiano. El alumno podía doctorarse en medicina o en cirugía, para lo que debía presentar una tesis. La primera cohorte de médicos se graduó en 1827 (2).

Los primeros trabajos neurológicos de los que se tiene registro, aunque no su texto, fueron de esos primeros años de la Facultad. Los mismos abordaban temáticas neurológicas en el contexto de la medicina interna y fueron presentados en la Facultad como tesis de doctorado. La primera de esas tesis fue presentada en 1827 con el título “Epilepsia: su naturaleza y curación”, por el médico Martín García, quien estaba a cargo de la asistencia

del cuadro de dementes del Hospital General de Hombres de Buenos Aires (3).

Durante el gobierno de Juan Manuel de Rosas (1829-1852) hubo escasas publicaciones neurológicas, que se ocuparon de temas como la apoplejía, la fiebre atáxica, las simpatías, la meningitis, la epilepsia, la histeria y la catalepsia. Consistían en extensas descripciones clínicas, ya que no se disponía de exámenes complementarios ni se practicaban aún estudios anatómo-patológicos (4).

Luego de la caída de Rosas en 1852, la Escuela de Medicina fue separada de la Universidad y pasó a depender directamente del Gobierno de Buenos Aires, el cual le dio la jerarquía de facultad, siendo su primer decano el Dr. Juan Antonio Fernández. En 1858 se inauguró el nuevo edificio propio y se crearon nuevas cátedras que, en general, seguían el modelo de la Facultad de Medicina de París (5). En 1874, la Facultad de Medicina volvió a integrarse a la Universidad de Buenos Aires (6).

Recién a partir de 1879 comenzó a mejorar la producción científica, gestándose el ambiente social más propicio para la separación curricular de la especialidad. En ese año, José María Ramos Mejía (1849-1914) presentó su tesis intitulada "Apuntes clínicos sobre el traumatismo cerebral", en la que ya cita dos casos de trepanaciones. Estudió en ella 17 casos de traumatismo cerebral que dividió en primarios, secundarios y terciarios; vale destacar que esta operación fue publicada por primera vez por Juan J. Bernet en 1856. Luego se fueron sucediendo otras tesis, hasta la creación de la cátedra en 1887 (ver Tabla 1).

La cátedra de Patología Mental de la Facultad de Medicina de la Universidad de Buenos Aires fue creada por el Consejo Académico en 1884, que llamó posteriormente a concurso de oposición para ocupar la titularidad. En 1886, luego de un complejo concurso entre los doctores José María Ramos Mejía, Eduardo Pérez y

Tabla 1. Tesis de temática neurológica presentadas en la Universidad de Buenos Aires en el período 1827-1887.

Año	Autor	Título
1827	Martín García	Epilepsia: su naturaleza y curación
1830	Manuel Narvaja	Apoplejía
1832	José G. Acuña	Fiebre atáxica
1836	Francisco Mirazo	Fiebre atáxica
1838	Claudio M. Cuenca	Las simpatías en general
1842	Fermín A. Irigoyen	Meningitis
1843	Francisco Esquirós	Epilepsia
1848	José Lucerna	Histerismo
1850	Francisco Mayer	Catalepsia y éxtasis
1860	Caupolicán Molina	Hemorragia cerebral
1878	José Berra	Lepra anestésica
1879	José María Ramos Mejía	Apuntes clínicos sobre el traumatismo cerebral
1880	Enrique Arana	Estudio de la locura parálitica
1880	Castro Sundlad	Corea de la infancia
1883	Antonio Piñeiro	Localizaciones cerebrales en la alteración del lenguaje y de la visión
1883	Alberto Soldado	Esclerosis lateral de los cordones medulares posteriores
1884	Jerónimo Amuchástegui	De las parálisis diftéricas
1885	Andrés Llobet	Localizaciones cerebrales, investigaciones experimentales, fisiológicas y clínicas aplicadas a la operación del trépano
1885	Luis M. Saravia	Apuntes clínicos sobre la epilepsia (cita por primera vez la sífilis como una de sus causas)
1885	Wenceslao Rodríguez de la Torre	Electro-diagnóstico
1886	Juan H. Videla	Enfermedad de Parkinson
1886	Daniel Pombo	Sífilis cerebral
1887	Gabriel Ardoino	Tratamiento de la neuralgia ciática
1887	Roberto M. Dodds	Estudio de la encefalitis supurada

Lucio Meléndez, este último ganó la partida y se convirtió en el primer profesor titular de Patología Mental. Cabe destacar que el Dr. Meléndez era entonces director del Hospicio de las Mercedes y fue una destacada figura científica y docente que impulsó y organizó la asistencia de alienados en nuestro país.

En 1885 se creó la primera sala de enfermedades nerviosas en el Hospital "San Roque" de Buenos Aires (hoy "J.M. Ramos Mejía"), siendo su primer jefe el Dr. José María Ramos Mejía, quien formaba parte de la generación del 80, esa elite cultural argentina que reflejaba fervientemente los modelos europeos (7). Ramos Mejía era un científico positivista pero con una gran formación humanista que se destacó en la política de la época. Los acontecimientos previos en el contexto del modelo social humanista y el positivismo científico imperantes luego de la caída de Rosas, sumados a la influencia política de Ramos Mejía, precipitaron sin duda la creación de la cátedra de Enfermedades Nerviosas en la Universidad de Buenos Aires.

Creación de la Cátedra de Neurología de la Facultad de Medicina de la Universidad de Buenos Aires (1887-1913)

La "Cátedra de Enfermedades Nerviosas" de la Facultad de Medicina de la Universidad de Buenos Aires fue creada el 17 de febrero de 1887 por el Consejo Académico presidido por el decano Dr. Pedro Antonio Pardo. Los postulantes al concurso de oposición fueron los doctores José María Ramos Mejía, Juan B. Señorans e Inocencio Torino; finalmente fue seleccionado Ramos Mejía como primer profesor titular (8).

Anecdóticamente se ha planteado que Ramos Mejía impulsó la creación de la Cátedra de Enfermedades Nerviosas, empleando sus recursos políticos, en respuesta a la afrenta que sintió cuando Lucio Meléndez (1844-1901) ganó el concurso de la Cátedra de Patología Mental.

En ese momento, en su doble condición de primer profesor titular y primer jefe de sala para enfermedades neurológicas, aparece como el responsable de la creación de los ámbitos institucionales para la enseñanza y el ejercicio de la Neurología en nuestro país (4).

En abril de 1887 se iniciaron las actividades de la cátedra en el servicio del Hospital "San Roque". En ese mismo año se ubicaron en el primer semestre del quinto año la cátedra de Patologías Mentales y en el segundo semestre la de Enfermedades Nerviosas. Luego, en el sexto año de la carrera, el estudio se hacía a la inversa. El tipo de enseñanza que se impartía en ese momento en la cátedra era eminentemente práctica, en la cabecera de la cama del enfermo.

Según Ingenieros, las lecciones de Ramos Mejía eran charlas informales, eminentemente prácticas, con sus alumnos a la cabecera del enfermo, evitando, como decía el titular, la denominada "ciencia de papel" (8).

No le gustaban las clases magistrales, el público lo incomodaba y su oratoria era pobre. El mismo decía "... es tiempo perdido para el que puede escribir obras propias, preparar dos veces por semana un discurso sobre temas que están tratados en los libros de texto" (3). Sin embargo, su clara inteligencia y su vasta cultura compensaron ampliamente ese defecto. Su conferencia inaugural, dice Ingenieros, fue toda una pieza académica y en ella marcó rumbos definitivos en

Tabla 2. Programa de la primera Cátedra de Neurología (1887).

- La herencia	- Encefalitis aguda y absceso de cerebro
- La neurastenia	- Tumores de cerebro
- La histeria	- Enfermedades de las meninges
- Accidentes histéricos	- Meningitis tuberculosa
- Accidentes motores de la histeria	- Sífilis cerebral
- Accidentes tróficos y vasomotores	- Parálisis general
- La epilepsia	- Neuritis periférica
- Epilepsia parcial	- Mielitis difusa aguda
- La Corea	- Ataxia locomotriz progresiva
- Bocio exoftálmico	- Enfermedad de Friedreich
- Enfermedad de Parkinson	- Esclerosis en placas
- Parálisis del facial	- Esclerosis lateral amiotrófica
- Congestión cerebral	- Miopatía primitiva progresiva
- Reblandecimiento cerebral	- Tumores de la protuberancia

la enseñanza, encauzándola con admirable precisión doctrinaria (10).

La neurología argentina basada en el modelo europeo, particularmente francés, nació así estrechamente asociada a la psiquiatría (9). En el programa original de la cátedra (ver Tabla 2) puede observarse la superposición de la neurología y la psiquiatría acorde a la concepción de la época (7,8).

Para comprender la influencia europea y el estado de la ciencia en Argentina en ese momento debe recordarse que Ramos Mejía fue designado en Buenos Aires tan solo cinco años después de la creación de la Cátedra de neurología en la Facultad de Medicina de París, cuyo titular, como se dijo, fue Jean-Martin Charcot, lo cual hizo de Ramos Mejía el primer profesor titular de Neurología en Sudamérica (1).

Ramos Mejía (1849-1914) nació en Buenos Aires y fue miembro de la elite conservadora de la época. Durante el gobierno de Rosas permaneció en el exilio en Montevideo. En 1872 ingresó en la Facultad de Medicina de la Universidad de Buenos Aires y en 1873 fundó el Círculo Médico Argentino e inició la publicación de la revista científica *Anales*. En 1874 participó de la revolución organizada por Bartolomé Mitre. Fue diputado nacional, presidente del Departamento Nacional de Higiene, Director del Instituto Frenopático y presidente del Consejo Nacional de Educación. La personalidad de escritor, político y psiquiatra sobrepasó a la de neurólogo, como puede observarse en sus obras: *La neurosis de los hombres célebres en la historia argentina*, *Las multitudes argentinas y Rosas y su tiempo*. En suma, Ramos Mejía fue la expresión del positivismo de la generación del 80 (9), marcando esto el inicio de la especialidad en Argentina en paralelo con el nacimiento de la misma en París y en el resto del mundo (11).

Las tres designaciones que inicialmente hiciera fueron claves para la cátedra y el desarrollo de la especialidad. Ello muestra la importancia, desde sus orígenes, de los matices sociológicos, clínicos y neuropatológicos. Ramos Mejía designó en primer lugar a José Ingenieros (1877-1925) como jefe de trabajos prácticos de la cátedra. Ingenieros aportó su perfil más sociológico, como podemos observarlo en sus textos más clásicos: *Las fuerzas morales*, *El hombre mediocre*, *Sociología Argentina* y *Los tiempos nuevos*. Los matices clínicos de la cátedra fueron aportados por José A. Esteves (1859-1927), formado en el Hospital "San Roque". Finalmente, en 1901, incorporó a Christofredo Jakob (1866-1956), neuropatólogo alemán formado con Strumpfell, con quien había publicado un *Atlas del Sistema Nervioso* de sorprendente valor para la época. Su sistematización de los cortes de cerebro y sus investigaciones con técnica para mielina fueron la base para el ulterior desarrollo de la neuropatología argentina (8,7,12).

Por entonces, en 1888, se creó también la cátedra de Enfermedades Nerviosas en la Facultad de Medicina de la Universidad de Córdoba, designándose al neurólogo y neuroanatomista italiano Dr. Federico Pappi como primer titular. Pappi fue contratado exclusivamente para esta función, pero en la década del 90, por la situación

sociopolítica imperante, regresó a Italia. Posteriormente la cátedra fue desempeñada por profesionales locales sin formación específica en la especialidad (13).

Ramos Mejía dictó su último curso el 24 de marzo de 1913, renunciando a su cargo de titular ese mismo año. El Consejo Académico de la Facultad lo designó "Profesor Honorario" en agosto del 1913 (8).

Este período fundacional de Ramos Mejía en la neurología estuvo caracterizado por la articulación de esta con la neuropatología, la psiquiatría, y la sociología, siendo quizás el precursor de la disciplina que muchos denominan en la actualidad neurociencias cognitivas aplicadas. La creación de las cátedras, la interdisciplinariedad de las neurociencias, así como la contratación de un científico de la talla de Jakob o de un neuroanatomista italiano como Pappi, nos vuelve a mostrar la proyección de la Argentina en esa época.

Período de afianzamiento anatómico-clínico (1913-1941)

En 1913 se presentó ante la Facultad de Medicina de Buenos Aires una terna para aspirar al cargo de profesor titular integrada por Luis Agote, Mariano R. Castex y José A. Esteves. El Consejo Académico designó por unanimidad como nuevo titular de la Cátedra de Neurología de la Universidad de Buenos Aires al Dr. José A. Esteves, quien había alcanzado su doctorado con la tesis "La sífilis y las enfermedades venéreas en Buenos Aires" en 1887. Esteves fue mejor docente que su antecesor y aprovechó la colaboración con Jakob para desarrollar el método anatómico-clínico (3). La organización de la cátedra tenía un laboratorio, un consultorio de aplicaciones eléctricas y un encargado de radiología (3). Entre sus publicaciones más clásicas se encuentran: *Hemiatrofia facial progresiva* (1892), *Meningitis cerebroespinal epidémica* (1894), varios trabajos sobre quiste hidatídico, *Corea de Sydenham* (1901), *Un caso mortal de encefalitis letárgica* (1920) y *Neuritis hipertrófica del adulto* (1923). En marzo de 1924 Esteves se acogió a la jubilación (8).

La actuación de Esteves puede sintetizarse diciendo que si Ramos Mejía fue el creador y propulsor de la cátedra, él fue su digno sucesor al darle mayor jerarquía docente (3).

En 1922 asumió como primer titular de la Escuela de Medicina de la Universidad de Rosario el Prof. Dr. Teodoro Fracassi (1888-1960) en el Hospital "Centenario", y en 1923, tras el intento fallido de Pappi, fue nombrado el Dr. Juan Orrico como primer titular de la Cátedra de Neurología de la Facultad de Medicina de la Universidad de Córdoba (13).

En junio de 1924, ante una terna formada por los doctores Rómulo Chiaporiti, Vicente Dimitri y Mariano Alurralde, el Consejo Directivo de la Facultad de Medicina de la Universidad de Buenos Aires eligió como nuevo titular a este último. Alurralde (1873-1944), doctorado en 1898 con su tesis "Contribución al estudio del electrodiagnóstico en las enfermedades del sistema nervioso", había sido ayudante de física médica (1896) y jefe de trabajos prácticos de fisiología (1904-1907). Se formó en neuropatología con el Prof. Jakob, y en 1912 fue

nombrado profesor extraordinario de Clínica Neurológica. Entre 1914 y 1915 fue presidente de la Asociación Médica Argentina y luego jefe del Servicio de Neurología del Hospital "G. Rawson" (1920-1944). Sus clases tuvieron una orientación fisiopatológica y neuropatológica. Publicó trabajos sobre clínica y fisiología experimental entre los que se destacaron: *Nuevas investigaciones sobre la fisiología patológica y patogenia de los temblores* (1904), *Síndromes luéticos en Neurología* (1914), *Frecuencia y formas clínicas de la sífilis nerviosa* (1926), *La malarioterapia en la neurosífilis* (1930), *Síndrome de compresión medular cervical por aneurisma de la arteria vertebral* (1931), entre otros. Alurralde se jubiló en junio de 1940, pasando a revistar como Profesor Honorario (8).

En el tiempo de Ramos Mejía la Neurología se acercaba a la psiquiatría y sobre todo a los fenómenos sociales. Esteves, Jakob y Alurralde llevaron su orientación hacia la clínica, las piezas anatómicas y los preparados histológicos (4).

En 1913 se inauguró en Córdoba el Hospital Nacional de Clínicas, que incluyó entre sus servicios una sala para pacientes neurológicos. En 1935 fue designado Profesor Titular el Dr. Oscar Luque, durante cuya gestión la neurología tomó el carácter de especialidad en la región (13). En 1934 se creó la Cátedra de Neurología de la Facultad de Ciencias Médicas de la Universidad Nacional de La Plata, siendo su primer titular, en 1936, el Prof. Mariano Sepich.

Período clínico neurológico general por excelencia (1941-1987)

En 1941 asumió como titular de la cátedra de Neurología de la Facultad de Medicina de la Universidad de Buenos Aires el Dr. Vicente Dimitri (1885-1955), quien le dio el perfil clínico-neurológico más acabado. Dimitri había nacido en Trieste, Italia. Desde 1917 era jefe del Servicio de Neurología del Hospital "M. T. de Alvear" de Buenos Aires, y desde allí impulsó el método anátomo-clínico (4). Dimitri tenía una sólida formación en la especialidad adquirida en sus visitas a centros europeos y basada en la neuropatología de Jakob. Publicó diversos trabajos, incluido uno sobre la angiomasia encefalotrigeminal, denominada desde entonces enfermedad de Sturge-Weber-Dimitri, y otro intitulado *Afasia, estudio anatómico-clínico*, publicado por la editorial El Ateneo (8). Dimitri fundó en 1937 la *Revista Neurológica de Buenos Aires*. En esa etapa se trasladó el objetivo del estudio al enfermo, disponiendo ya de la neuropatología como herramienta en las instituciones docentes y asistenciales asentadas (14).

El profesor Dimitri ejerció una gran influencia sobre quienes lo rodeaban, entre ellos se destacó el Dr. José Pereyra Kafer, quien recuperó para la neurología la Sala del Hospital "J. M. Ramos Mejía", antiguo Hospital "San Roque" (15).

La neurología argentina tuvo en esa época dos líneas académicas muy definidas: por un lado los neurólogos nucleados en la Sociedad Neurológica Argentina provenientes de los hospitales "J. M. Ramos Mejía", "Francés",

"Italiano", "Español", "A. Posadas" y "M. Castex", y por otro en la Asociación Médica Argentina, los de los hospitales "B. Rivadavia", "G. Rawson", "C. Argerich", "M. T. de Alvear", "T. Álvarez", "Militar Central C. Argerich", "Aeronáutico Central" y "C. G. Durand" (15, 16).

El profesor Salomón Chichilnisky (1898-1971) ejerció la titularidad de la Cátedra de Neurología de la Facultad de Medicina de la Universidad de Buenos Aires entre los años 1952 y 1955. Realizó como una de sus más destacadas contribuciones una labor de enfoque multidisciplinario agrupando a la neurología, la medicina legal y la psiquiatría. Chichilnisky había nacido en Herzona Guvernia, Ucrania, y su familia emigró a Entre Ríos, Argentina, a inicios del 1900 con el plan de colonización del barón Mauricio Hirsch. Sus dotes de escritor lo llevaron a publicar obras culturales como *La verdad* (1958) y *Cuentos crueles* (1964). Fue director del Hospital "José T. Borda", con sólida tradición neurobiológica. Entre sus trabajos más destacados se cuentan los relativos a las funciones frontales, como el intitulado *Tumores de lóbulo frontal*. En 1937 asistió a Ramón Carrillo, con quien mantuvo hasta su muerte una entrañable amistad (8,17).

En el año 1956, el Dr. Marcelino J. Sepich (1897-1968) recibió la designación de profesor titular de la Cátedra de Neurología de la Universidad de Buenos Aires, ejerciendo la misma en el Hospital "G. Rawson" donde ocupaba la jefatura de Neurología (1942-1962). El Dr. Sepich se aplicó a la asistencia, la investigación y la docencia, sobre la que imprimió una clara inclinación por la investigación, manifestándolo cotidianamente con una experta semiología que le brindaba más confianza que el laboratorio al momento de examinar a sus pacientes. Entre sus publicaciones se destacan el *Tuberculoma de cerebelo*, la *Siringomielia* y *Consideraciones sobre 200 casos de parálisis facial periférica a frigore*. Fue presidente de la Sociedad de Neurología, Psiquiatría y Neurocirugía de la Asociación Médica Argentina, profesor titular de la misma cátedra en la Universidad de la Plata y miembro titular de la Academia Nacional de Medicina (3).

En 1966, Julio Aranovich (1908-1978) fue designado profesor titular de Clínica Neurológica de la Universidad de Buenos Aires. Aranovich desarrolló una gran carrera que tuvo variados matices. Trabajó en histología y anatomía patológica con personalidades como Jakob y el histólogo español Pío del Río Ortega, para luego desempeñarse como clínico en la sala de Neurología del Hospital "T. de Alvear" bajo la jefatura de Vicente Dimitri. Uno de sus investigaciones más destacadas fue el trabajo "El Sistema Nervioso en la senectud", por el que recibió el premio "Academia Nacional de Ciencias de Buenos Aires". Publicó en 1973 uno de los libros clásicos de neurología, que se utilizó durante años en Latinoamérica y del cual todavía pueden encontrarse versiones en las librerías. Se jubiló en 1971 y fue designado profesor emérito en 1977 (8, 18-20).

En el año 1971 el Dr. Tomás Insausti (1914-1981) se adjudicó, por concurso de oposición, el cargo de profesor titular de Clínica Neurológica de la Universidad de Buenos Aires, cuya sede trasladó al Instituto de Neurocirugía "Costa Buero". Tuvo su formación con maestros

como Manuel Balado y Ramón Carrillo. Su vocación por la docencia así como su pragmatismo clínico lo condujeron a crear una de las escuelas de la neurología argentina que tiene grandes discípulos como los Dres. J. Ferreiro, M.L. Morete de Pardal, F. Michelli y M.F. Pardal. Dentro de su producción académica ha tenido un sinnúmero de publicaciones y libros, como el *Compendio de Neurología* entre otros. Se lo consideraba un hombre con sentido común, gran amistad con sus pares y sólidos principios morales. En 1972 fue decano del Cuerpo Médico Forense. En 1974 Insausti fue designado académico de número de la Academia Nacional de Medicina (8).

El siguiente profesor titular de la cátedra de Neurología de la Facultad de Medicina de la Universidad de Buenos Aires fue el Dr. Diego Brage (1919-2001), quien fue designado en 1983. Brage fue ayudante del Prof. Bernardo Houssay, en 1943 presentó su tesis doctoral sobre "Psitacosis", fue becado por el Consejo Nacional de Investigaciones de España, y estudió junto a José López Ibor. En el año 1979 fue designado por concurso jefe de la Unidad de Neurología del Hospital Gral. de Agudos "Cosme Argerich". Fue miembro honorario nacional de la Asociación Médica Argentina y presidente de la Sociedad Argentina de Esclerosis Múltiple. En 1976 recibió el premio internacional Phronesis otorgado por el rey de España al neurólogo más destacado. Se jubiló el 28 de febrero de 1985 (21).

Luego de la jubilación del Dr. Brage la titularidad de la Cátedra fue ocupada en forma interina entre 1985 y 1987 por el Prof. Adjunto Dr. Julio Cesar Ortiz de Zárate (21). El Dr. Ortiz de Zárate se formó profesionalmente en España junto al histopatólogo Pío del Río Ortega y al psiquiatra Juan José López Ibor, y en Alemania en el Instituto Max Planck, junto al neuropatólogo Julius Hallervorden (22). Su trabajo hospitalario se desplegó en la antigua sala 15 del Hospital "T. de Alvear" con el Prof. Dimitri y en el Centro Neuroquirúrgico "Costa Buero" con Insausti y Carrillo. Luego fue jefe del Servicio de Epilepsia del Hospital "J.T. Borda" y finalmente jefe del Servicio de Neurología del Hospital "Mariano Castex" (hoy "Evita") de San Martín, provincia de Buenos Aires. Colaboraron con él los Dres. L. Tamaroff, J. Rodríguez, I. Weinstien, R. E. Sica, A. Salama y A. Scarlatti (4).

Las conferencias de Ortiz de Zárate eran atrayentes, muy informadas y polémicas, y se atrevía a presentar ante su auditorio un pensamiento crítico de los saberes "a la moda" (22). Fue autor del primer libro de *Genética humana* de nuestro país, decano de la Facultad de Medicina de la Universidad del Salvador, asistente extranjero en genética de la Facultad de Medicina de París, miembro de la Deutsche Gesellschaft für Neurologie y miembro de la Royal Society of Medicine de Londres (22).

En esos años la especialidad neurológica se desarrolló en todo el país, con referentes en cada una de sus regiones: en Buenos Aires los ya citados, junto a Gustavo Poch, Alfredo Thomson, Mariano Alurralde (h), Roberto Castelluccio, Héctor Figini, Manuel Somoza y David Monteverde; en Rosario, Teodoro Fracassi y José M. Gutiérrez Márquez; en Córdoba, Alfredo Cáceres, Ángel Monti, Lucía

Bonomi y Santiago Palacio; en Tucumán, Juan Seggiaro; en Mendoza, Hugo Ozan; en La Plata, Francisco Curcio y Jorge Scornick y en Resistencia, Domingo Ameri (11, 23).

Período de la neurología moderna. La instauración del método científico deductivo. El nacimiento de las subespecialidades (1987-2007)

Este período se ha enmarcado en un nuevo cambio de la medicina: el método científico dejó de ser inductivo operando desde lo particular a lo general, desde el caso único a las conclusiones generalizables, para pasar al método deductivo que culmina con la actual medicina basada en la evidencia. Ya no se acepta como en el período anterior dar conferencias de lo que se lee, sino de lo que se hace. Cambia internacionalmente la manera de medir los niveles y la producción académica. En este período ya no basta con ser el mejor docente sino que se debe ser, también, excelente en la asistencia y en la investigación. La producción científica no se mide ya por el número de conferencias o presentaciones en congresos, sino por el número de publicaciones científicas en sistemas evaluados por pares, el factor de impacto de las revistas en las que aparecen, así como el número de citas hechas por otros autores. En este lapso la neurología argentina comenzó a recibir la influencia de la medicina estadounidense por sobre la europea y nacieron las subespecialidades.

En el año 1984, luego de la caída de la dictadura militar, el gobierno de Raúl Alfonsín impulsó una reorganización de la Universidad de Buenos Aires bajo la rectoría del Prof. Dr. Oscar Schuberoff. Como uno de sus efectos, el Prof. Dr. Guillermo Jaím Etcheverry asumió el cargo de Decano de la Facultad de Medicina, otorgado por el voto mayoritario del Consejo Directivo de esa Facultad (21).

En 1987 se sustanció el concurso de la Cátedra de Neurología. Dos de los jurados convocados poseían larga trayectoria en la materia, el Dr. Carlos Bardeci, por entonces profesor regular adjunto de Neurología en la Universidad de Buenos Aires y el Dr. Alberto Aguayo, director del Departamento de Neurociencias de la Universidad McGill de Montreal, Canadá. El tercer jurado fue el profesor titular de Clínica Médica de la Universidad de Buenos Aires, Carlos Cotone (21).

La Universidad decidió instituir tres cargos de profesor titular y catorce de profesor adjunto, que fueron concursados simultáneamente y la adjudicación de las posiciones fue otorgada respetando el orden de méritos que estableció el Jurado.

Resultaron por orden de mérito profesores titulares Salomón Muchnik, Roberto E. Sica y Ernesto Herskovits (21).

Salomón Muchnik había iniciado su formación junto al profesor Bardeci en el Hospital Italiano de Buenos Aires. Luego se trasladó al Instituto de Investigaciones Médicas "Alfredo Lanari" y, más tarde, accedió al cargo de "research fellow" en la Universidad de Duke, Carolina del Norte, EEUU. Muchnik instaló su cátedra en el Instituto Lanari, donde adoptó una visión global de

la disciplina, insertándola en el contexto de la clínica médica y combinando el enfoque clínico con la investigación básica, tal como fue -y aún es- tradición en la institución universitaria creada por el Dr. Alfredo Lanari. El interés permanente y mayor de Muchnik se centró en el estudio de la transmisión neuromuscular, tanto en sus aspectos fisiológicos como patológicos. Publicó así más de 100 trabajos en revistas con referato sobre temas como la miastenia gravis, el síndrome de Eaton-Lambert y la esclerosis lateral amiotrófica. El Dr. Muchnik fue también decano de la Facultad de Medicina desde 1999 hasta 2006, fecha en la que se acogió a su jubilación y fue distinguido como profesor emérito de la Universidad de Buenos Aires (21).

El Dr. Roberto E. Sica inició su formación con el Prof. Ortiz de Zárate en el Hospital "Mariano Castex" (hoy "Evita"), ubicado en la localidad de San Martín, provincia de Buenos Aires. Posteriormente trabajó como becario del British Council en el Instituto de Neurología de la Universidad de Newcastle upon Tyne, Inglaterra. Luego fue "research fellow" en la Universidad McMaster de Ontario, Canadá, y finalmente "visiting fellow" en la Universidad de Oxford, Inglaterra (21).

Sica llevó su cátedra a la división Neurología del Hospital "José María Ramos Mejía", en la ciudad de Buenos Aires. Al año siguiente, en 1988, fue nombrado jefe de esa división luego de ganar el concurso por oposición frente a otros siete contendientes. Es de resaltar que ese fue el último concurso abierto que tuvo lugar en el ámbito de los hospitales de la ciudad de Buenos Aires. A partir de entonces Sica sumó ambas posiciones: la de profesor regular titular y la de jefe de división, situación que mantendría hasta el año 2006, momento de su jubilación. El lapso de diez y nueve años durante los que ejerció la titularidad de ambas responsabilidades es el más prolongado luego del que recorrió el Dr. Ramos Mejía, quien las ocupó durante veintiséis años (21). A lo largo de los años que transcurrieron bajo la dirección del profesor Sica, se crearon diferentes subespecialidades en el ámbito de la división Neurología del Hospital "J.M. Ramos Mejía". Ellas fueron: movimientos anormales, alteraciones neuro-cognitivas, enfermedades neuromusculares, epilepsias, cefaleas, enfermedades cerebro-vasculares, neuroinmunología, otoneurología, enfermedades desmielinizantes del sistema nervioso central y electro-neurofisiología. Es de destacar que se instalaron en su seno el primer centro público para el cuidado especial del accidente cerebro-vascular y el centro municipal para el estudio y tratamiento de la miastenia gravis. El Dr. Sica combinó la docencia de pregrado y post-gradado, la asistencia y la investigación clínica -a la que imprimió un elevado énfasis-, instalando esa inquietud en muchos jóvenes becarios y doctorandos a quienes dirigió y orientó. En el año 1988 se creó por resolución nº 4.475 del Consejo Directivo de la Facultad de Medicina de la Universidad de Buenos Aires la carrera de Médico Especialista en Neurología (24) y se designó luego al profesor adjunto Dr. David Monteverde del Hospital "J.M. Ramos Mejía" como coordinador. Gracias a su labor la carrera recorrió la etapa más organizada y eficiente hasta nuestros días (24).

Las publicaciones del profesor Sica en revistas con referato suman más de 150, siendo las más citadas las relacionadas con el conteo de unidades motoras en la distrofia muscular, los trastornos neurológicos de la enfermedad de Chagas y sus estudios sobre esclerosis lateral amiotrófica.

En el año 2006 Sica fue designado profesor titular consulto de Neurología y en el año 2008 profesor emérito de la Universidad de Buenos Aires, cargo otorgado por el Consejo Superior de la Universidad y que aún hoy detenta. Entre los años 2006 y 2016 se desempeñó como secretario de Ciencia y Técnica de la Facultad de Medicina (21).

Ernesto Herskovits inició su formación junto al profesor Pereyra Kafer en el Hospital "J.M. Ramos Mejía". Después de ello viajó a Inglaterra, donde la completó trabajando el "Queen's Square National Hospital" de Londres. Herskovits instaló su cátedra en el hospital "J.A. Fernández" de la ciudad de Buenos Aires. Pero el tiempo del que dispuso para darle impulso fue escaso: la muerte, debida a una afección cardíaca, lo sorprendió a comienzos del año 1988, tronchando la posibilidad de que desarrollara una brillante carrera en la disciplina. En su corta trayectoria publicó más de treinta trabajos en revistas con referato entre los que cobraron relevancia los centrados en las patologías cerebrovasculares (21).

Es importante resaltar que la Cátedra de Neurología de la Facultad de Medicina tuvo una alta trascendencia internacional en este período, sus profesores titulares ejercieron posiciones directivas en la Federación Mundial de Neurología y llevaron adelante el XVI Congreso Mundial de Neurología en Buenos Aires en el año 1997, siendo presidentes Muchnik en el Comité Organizador y Sica en el Comité Científico.

El lugar dejado vacante por Herskovits fue concursado y ocupado en 1990 por el Dr. Jorge Ferreiro, quien contaba con una formación de sólida base clínica. Discípulo del profesor Insausti, desarrolló su actividad, fundamentalmente docente, en el Hospital de Clínicas "José de San Martín" de la ciudad de Buenos Aires, donde mantuvo su titularidad hasta su jubilación en el año 2007. Ferreiro fue muy reconocido por sus cualidades asistenciales y docentes en neurología general (21).

La posición que quedara libre luego de la jubilación del Dr. Muchnik fue obtenida por concurso en el año 2003 por el Dr. Oscar Gershanik. El Dr. Gershanik se graduó con diploma de honor en 1971, realizó su formación neurológica en el servicio del Hospital Francés, que estaba a la sazón a cargo del Dr. Alfredo F. Thomson. Entre 1978 y 1979 Gershanik fue *fellow* en el Departamento de Neurología de la "Mount Sinai School of Medicine" de la Universidad de Nueva York dirigida por el Prof. Melvin D. Yahr. Gershanik instaló su cátedra al Hospital "Francés" adonde ejerció la jefatura del Centro Neurológico que lleva el nombre de su maestro, "Alfredo Thomson", hasta el año 2008. Luego del fallecimiento del Dr. Monteverde también se hizo cargo de la dirección de la carrera de especialista hasta el año 2008. Gershanik

adquirió un amplio reconocimiento internacional por sus trabajos sobre enfermedad de Parkinson, alcanzando la presidencia de la "Movement Disorders Society". Ha publicado más de ochenta trabajos en revistas con referato, entre los cuales los más relevantes versan sobre sus estudios básicos y clínicos en los trastornos extrapiramidales. En el año 2013 cesó en la titularidad de la materia y recientemente recibió un reconocimiento a su trayectoria en una reseña bibliográfica aparecida en la revista *Lancet Neurology* (25).

En el año 2005 ocurrió un hecho políticamente curioso durante el concurso de renovación del cargo de profesor titular del Dr. Ferreiro. El jurado encargado del dictamen resolvió que los doctores Ferreiro y Micheli poseían iguales méritos y que, por lo tanto, ambos merecían la titularidad de la materia. En esas circunstancias la Universidad de Buenos Aires, obligada por su reglamento, debió acceder a la propuesta, de forma que el Dr. Ferreiro conservó su cátedra y se instituyó una nueva para el Dr. Micheli, que aún hoy mantiene (21).

Figura 2. Profesores titulares de Neurología de la Facultad de Medicina de la Universidad de Buenos Aires (1887-1987).



A lo largo de un siglo exacto se ve la sucesión de figuras notables de las escuelas de Neurología en nuestro país. Fila superior (izquierda a derecha): Dr. José María Ramos Mejía, Dr. José M. Esteves, Dr. Mariano Alluralde, Dr. Vicente Dimitri, Dr. Salomón Chichilinsky, Dr. Marcelino Sepich, Dr. Julio Aranovich. Fila inferior (izquierda a derecha): Dr. Tomás Insausti, Dr. Diego Brage, Dr. Julio Ortiz de Zárate, Dr. Roberto P. Sica, Dr. Salomón Muchnik, Dr. Ernesto Herkovits (8, 28-31).

Micheli, al igual que Ferreiro, desarrolló y desarrolla su actividad en el Hospital de Clínicas "José de San Martín". Allí, luego de la jubilación de Ferreiro alcanzó la jefatura del Servicio de Neurología y creó un centro de asistencia y estudio de pacientes con movimientos anormales (es decir, que sufren enfermedades caracterizadas por la presencia de movimientos involuntarios), que se ha destacado en la actualidad como uno de los centros de referencia en el plano internacional. Micheli mantiene aún su cargo de profesor titular y ha publicado hasta la fecha más de ciento sesenta trabajos en revistas con referato. Los más citados son los relativos a estudios clínicos de patologías extrapiramidales. Además ha sido editor de diversos libros, entre los que se destacan *Enfer-*

medad de Parkinson y síndromes extrapiramidales y uno de los *Tratados de Neurología* más reconocidos en Latinoamérica.

En el año 2007, luego de la jubilación del Dr. Ferreiro, la posición ocupada por él en la cátedra fue obtenida por concurso por el Dr. Manuel Fernández Pardal, quien fuera jefe de Neurología del Hospital Británico de Buenos Aires. Fernández Pardal se dedicó básicamente a la actividad asistencial y ha contribuido con más de veinte trabajos publicados en revistas con referato sobre patologías extrapiramidales y cerebrovasculares.

Desde allí, el año 2007, en adelante, el relato deja de ser historia para transformarse en una crónica de actualidad que quedará para un próximo trabajo.

Discusión

La pormenorizada descripción de la Historia de la Cátedra de Neurología de la Facultad de Medicina de la Universidad de Buenos Aires practicada en el presente artículo resulta lo suficientemente explícita como para demostrar la importancia que tal estructura académica ha tenido y tiene en el desarrollo de la disciplina dentro del ámbito nacional, y la contribución en el plano internacional que ha hecho y continúa haciendo a través del trabajo individual de cada uno de los hombres y mujeres que la condujeron y la conducen.

Es de destacar la lucidez de Ramos Mejía, quien en una época tan temprana de la medicina moderna tuvo el convencimiento de que las enfermedades estructurales del sistema nervioso debían diferenciarse de aquellas otras en las que el síntoma clínico distintivo fuera el trastorno de orden mental. La fortuna quiso que en la misma generación convivieran José María Ramos Mejía y Lucio Meléndez, quienes independientemente de las diferencias personales que pudieron haber tenido, convergieron en la misma convicción y aceptaron la distinción de que el cerebro podía ser afectado por cambios anatómicos o por alteraciones en su función sin que ellas tuviesen correlato con modificaciones estructurales. En base a tal concepción filosófica y médica surgieron casi simultáneamente las cátedras de "Enfermedades Mentales" y de "Enfermedades Nerviosas", ambas en el seno de la Facultad de Medicina de la Universidad de Buenos Aires; la primera impulsada por Meléndez y la segunda por Ramos Mejía, luego se transformarían en las cátedras de Psiquiatría y de Neurología respectivamente, denominación que llevan actualmente.

El advenimiento posterior de la relación clínico-anatomopatológica, inspirada en la neurología francesa, influyó de manera sustantiva en el enriquecimiento del conocimiento de la patología propia de la especialidad. Esto así no sólo en nuestro medio, sino también en Inglaterra, Alemania, España e Italia, sentando la primera concepción en el ámbito neurológico de lo que hoy es denominado Medicina Basada en la Evidencia (MBE), concepto acuñado en la Universidad Mc Master.

La anatomía macroscópica y microscópica posibilitó la mejor comprensión de la sintomatología y la signología de muy diversas enfermedades del sistema nervioso.

Ese período, que se extendió a lo largo de los últimos años del siglo XIX y los primeros del XX, transformó a varios neurólogos argentinos en excelentes anatómo-patólogos del sistema nervioso. Dentro de los más destacados es posible reconocer a Julio Aranovich y Julio César Ortíz de Zárate, particularmente dos trabajos de su autoría que exhibieron alta originalidad para la época: *Acute, hemorrhagic and systemic demyelinating leukoencephalitis* del primero de esos autores y *Neuromyelitis optica versus subacute necrotic myelitis. Anatomical study of two cases* del segundo (26,27).

A partir de los años cuarenta comenzó a enfatizarse el examen semiológico. Dimitri, Pereyra Kaffer, Insausti,

Bardeci y Tamaroff fueron los semiólogos más señeros de la especialidad. Esa actitud, que se dio en el ámbito de la Cátedra de Neurología de la Facultad de Medicina de la Universidad de Buenos Aires, se transmitió a los alumnos del pre-grado, y con mayor énfasis a los estudiantes del post-grado. También influyó en la labor de otras cátedras de neurología pertenecientes a otras universidades del país. Los ateneos semiológicos llevados a cabo con la presencia de enfermos y dictados por los cinco profesores mencionados resultaron muy concurridos y tuvieron un alto valor didáctico. Ese constituyó un hecho crucial en esos tiempos en los que la ayuda de los métodos complementarios de diagnóstico era pobre o inexistente.

Fue recién a partir de la mitad del siglo XX que el laboratorio comenzó a brindar ayuda mediante el análisis del líquido cefalorraquídeo, la neumoencefalografía, la arteriografía cerebral obtenida por punción directa de la arteria carótida interna, el electroencefalograma, el electrodiagnóstico y, más tardíamente, el electromiograma.

A partir de los años setenta, cuando comenzó a manifestarse la influencia de los métodos complementarios de diagnóstico en la práctica clínica y cuyo mayor desarrollo tuvo lugar en los Estados Unidos de Norteamérica, la neurología norteamericana obtuvo la atención de las neurologías de otros países. La Cátedra de Neurología de la Facultad de Medicina de la Universidad de Buenos Aires rápidamente incorporó esas novedades, de manera que sus responsables se familiarizaron prestamente con ellas, transfiriendo ese nuevo conocimiento a sus educandos. A partir de entonces, muchos de los que fueron sus profesores titulares y adjuntos viajaron al exterior para interiorizarse del nuevo enfoque que fue adquiriendo la disciplina, sin por ello dejar de lado la tradición semiológica que aún hoy mantiene. Esta nueva actitud produjo dos consecuencias trascendentes: la inquietud por la investigación clínica y la aparición de las subespecialidades.

En relación con la primera hubo profesores de la cátedra que elaboraron trabajos científicos aceptados por la comunidad internacional y que, en muchos casos, introdujeron conceptos novedosos que ampliaron el espectro del conocimiento de la materia sumando ideas y hallazgos originales, postura que aún se mantiene vigorosa.

En cuanto a las subespecialidades, su creación apareció como una necesidad, puesto que el caudal del saber que atesoró la disciplina en los últimos treinta años desbordó la posibilidad de guardar en la memoria del neurólogo general las distintas particularidades de las dolencias que le competen. El auge de las subespecialidades comenzó a finales de la década del 80 del siglo pasado y se inició en la Cátedra de Neurología de la Facultad de Medicina de la Universidad de Buenos Aires, para luego extenderse a sus similares de otras universidades del país, constituyendo hoy una herramienta de mayor y mejor comprensión de la patología neurológica para beneficio de la medicina y de la población afectada por alteraciones del sistema nervioso.

En síntesis, es posible decir que el feliz emprendimiento de Ramos Mejía hizo que la medicina argentina se hiciera de una institución, la Cátedra de Neurología de la Facultad de Medicina, que sin duda es uno de los logros mayores de la Universidad de Buenos Aires, que fue y es un ámbito académico, científico y asistencial que ha contribuido y contribuye a enaltecer la cultura de nuestro país y que ha formado y forma neurólogos que sirven con idoneidad y dedicación a la población que requiere sus cuidados. Sus actuales responsables, imbuidos de la tradición que han heredado, deberán mantener e incrementar su excelencia, transfiriendo ese espíritu a quienes los sucedan.

Agradecimientos

A la Lic. María Teresa Di Vietro, directora de la Biblioteca Central de la Facultad de Medicina de la Universidad de Buenos Aires, quien nos ha brindado su valioso tiempo y experto asesoramiento para localizar el valioso material que posee la Universidad de Buenos Aires.

Conflicto de intereses

Ninguno ■

Referencias bibliográficas

1. Allegri RF. The pioneers of clinical neurology in South America. *Journal of Neurological Sciences* 2008; 271: 29-33.
2. La Facultad, Reseña Institucional, 1821-1852. Facultad de Medicina, Universidad de Buenos Aires [Internet]. Disponible en: <http://www.fmed.uba.ar/facultad/resena/historia/1821.htm>.
3. Bardeci C. Historia de la Neurología Argentina. *Revista Neurológica de Buenos Aires* 1948; 13: 39-51.
4. Somoza HJ, y Gualtieri FJ. La Neurología en Argentina: sus etapas y modelos. La Neurología y los neurólogos argentinos: el otro lado. Ortiz de Zárate JC, Famulari AL, Fraiman HD editores, Buenos Aires, Propulsora Literaria SA, 1998, pp. 148-152.
5. La Facultad, Reseña Institucional, 1821-1852. Facultad de Medicina, Universidad de Buenos Aires [Internet]. Disponible en: <http://www.fmed.uba.ar/facultad/resena/historia/1852.htm>.
6. La Facultad, Reseña Institucional, 1874-1908. Facultad de Medicina, Universidad de Buenos Aires [Internet]. Disponible en: <http://www.fmed.uba.ar/facultad/resena/historia/1874.htm>
7. Allegri RF. History of Clinical Neurology in Central and South America. Handbook of Neurology. Finger S, Boller F, Tyler KL, editors. History of Clinical Neurology, 95. Amsterdam: Elsevier; 2010, pp. 801-14.
8. Pierini LD. La Neurología en la Argentina. Buenos Aires, Argentina; 1989. pp. 41-90.
9. Dragone JA. Positivismo y antipositivismo en la Neuropsiquiatría Argentina. La Neurología y los neurólogos argentinos: el otro lado. Ortiz de Zárate JC, Famulari AL, Fraiman HD editores, Buenos Aires, Propulsora Literaria S.A., 1998, pp. 136-147.
10. Ingenieros J. La personalidad intelectual de Ramos Mejía. *Revista del Círculo Médico Argentino y Centro de Estudiantes de Medicina*, 1915, pp. 15.
11. Bartoloni LC, Fraiman H, Allegri RF. Evolución histórica de la neurología argentina. *Neurología Argentina* 2012; 4 (2): 67-78.
12. Hanon J. Christofredo J. *Revista Neurológica de Buenos Aires* 1956; 14: 3-12.
13. Brunetti AC, Palacio SB. Antecedentes sobre la evolución de la Neurología en Córdoba. La Neurología y los neurólogos argentinos: el otro lado. Ortiz de Zárate JC, Famulari AL, Fraiman HD editores, Buenos Aires, Propulsora Literaria SA, 1998, pp 166-170.
14. Figini HA. La personalidad científica de Vicente Dimitri. *Revista Neurológica de Buenos Aires* 1964; 22: 65-77.
15. Tamaroff L. Comunicación personal, 2005.
16. Rotta Escalante R. La Neurología del Rawson y algo más. La Neurología y los neurólogos argentinos: el otro lado. Ortiz de Zárate JC, Famulari AL, Fraiman HD editores, Buenos Aires, Propulsora Literaria SA, 1998, pp. 117-121.
17. Garma A, Crocco M. La Verdad por Salomón Chichilnisky. *Electroneurobiología*, 2006; 14 (1): 189-255.
18. Fraiman HD. Precursores de la Neurología Argentina y el mundo en el siglo XIX. *Rev Neurol Arg* 2000;25:10-16.
19. San Martín ML. La pintura en la Argentina. Crónica histórica y contemporánea. Buenos Aires: Editorial Claridad S. A.; 2007; pp. 199-234.
20. Aguirre de Viani C. Pío del Río Hortega. Valladolid: Junta de Castilla y León; 1991.
21. Sica REP. Historia de la Cátedra de Neurología de la Universidad de Buenos Aires. Buenos Aires, Argentina: Comunicación personal; 2011.
22. Tamaroff L. Genio y Figura. *Rev Neurol Arg* 2002 ;27:66-67.
23. Ameri D. La Neurología del 50 en el noreste argentino. La Neurología y los neurólogos argentinos: el otro lado. Ortiz de Zárate JC, Famulari AL, Fraiman HD editores, Buenos Aires, Propulsora Literaria SA, 1998, pp 106-108.
24. Fernández Pardal MM. Rol de la Universidad de Buenos Aires en la educación de posgrado. *Neurol Arg* 2012; 4(4): 191-192.
25. Burton A. Oscar Gershanik: putting Argentina on the world neurology map. *Lancet Neurol* 2009, 8(2): 138.
26. Aranovich J. Acute, hemorrhagic and systemic demyelinating leukoencephalitis. *Srp Arh Celok Lek* 1960; 117:1272-1280.
27. Ortiz de Zárate JC, Tamaroff L, Sica RE, Rodríguez JA. Neuro-myelitis optica versus subacute necrotic myelitis. Anatomical study of two cases. *J Neurol Neurosurg Psychiatry* 1968; 31:641-645.